

**Bienestar psicológico y deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros
semestres del período 2017-1 Universidad de Antioquia Seccional Oriente**

Simón Andrés Vargas Salazar

Trabajo de grado para optar por el título de Psicólogo

Asesora

Luz Dary Ríos Castañeda

Doctora en Psicología Social

Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Psicología

El Carmen de Viboral

2018

Resumen

Se realizó un estudio de tipo trasversal descriptivo para conocer la relación que existe entre el bienestar psicológico y la deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros semestres de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente para el período 2017-1. Se obtuvo una muestra de 30 estudiantes desertores para este período con una media de edad de 21.30 años. Para medir el bienestar psicológico se utilizó la escala (Bieps-A) construida por Casullo (2002). Los resultados indican que los estudiantes presentan niveles de bienestar psicológico medio-bajo y respecto a la evaluación por dimensiones de la escala puntúan más bajo en *autonomía*, que indica a su vez que los estudiantes pueden tender a ser emocionalmente inestables, a depender de los demás para tomar decisiones, y a no confiar en su propio juicio.

Palabras claves: *deserción académica, bienestar psicológico, Universidad de Antioquia, educación superior, Seccional Oriente.*

Tabla de contenido

Resumen	2
Introducción	8
1. Planteamiento del problema	11
2. Justificación	22
3. Objetivos	23
3.1. Objetivo general	23
3.2. Objetivos específicos	23
4. Marco teórico	24
4.1 Antecedentes Investigativos	24
4.2 Deserción académica	30
4.2.1 Clases de deserción	31
4.3. Psicología Positiva	32
4.3.1 Bienestar	33
4.3.2. Bienestar Psicológico (BP)	35
5. Diseño metodológico	41
5.1. Tipo de investigación	41
5.2. Diseño de investigación	41
5.3. Instrumento	41
5.4. Procedimiento	43

	4
6. Resultados	44
6.1. Análisis de confiabilidad	44
6.2. Dimensión global	45
6.3. Análisis por dimensiones	48
7. Discusión y conclusiones	57
Recomendaciones y limitaciones	62
Referencias	64
Anexos	69

Índice de tablas

Tabla 1. Deserción Seccional Oriente desde el 2012 al 2016 discriminada por sexo.	19
Tabla 2. Estadístico de confiabilidad	45
Tabla 3. Evaluación global	46
Tabla 4. Baremos de la escala	48
Tabla 5. Dimensión proyectos	49
Tabla 6. Dimensión aceptación/control	50
Tabla 7. Dimensión vínculos psicosociales	51
Tabla 8. Dimensión autonomía	52
Tabla 9. Grado de escolaridad y bienestar psicológico	53
Tabla 10. Ocupación y bienestar psicológico	54
Tabla 11. Análisis por edad	55

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de regionalización.	18
Figura 2. Porcentaje de deserción con relación al total de estudiantes.	20
Figura 3. Gráfica de distribución de frecuencia	47

Lista de anexos

Anexo 1. Instrumento	69
Anexo 2. Consentimiento Informado	74

Introducción

La deserción académica es un fenómeno contemporáneo que afecta gran parte de las instituciones de educación superior del país y se puede estudiar desde varias perspectivas. En la actualidad no hay una definición concreta del fenómeno y los autores sugieren que se debe analizar desde las variables que asigne cada investigador. Es un tema relevante a investigar ya que al conocer las variables multicausales de esta, podemos propender por establecer estrategias de intervención adecuadas, orientadas a disminuir este indicador, lo que a su vez, se traduce en calidad educativa en todos los niveles. Realizando un rastreo bibliográfico se evidencia que los asuntos que más tienen que ver con la deserción son del orden: individual, económico, académico e institucional, sin embargo, es importante que cada investigador analice las realidades de cada contexto, región y de las instituciones donde orienta su trabajo, ya que estas suelen cambiar y tener distintas variables asociadas.

Dentro de los factores individuales que más tienen que ver con la deserción se encuentran las variables psicológicas como asuntos relevantes en la decisión de los individuos de desertar de las instituciones. Las variables psicológicas que más se destacan son: (motivación al logro, rasgos de personalidad, actitudes, habilidades, creencias, tolerancia a la frustración, entre otras). En este estudio tomamos la variable bienestar psicológico como un asunto integrador que podría estar implicado en la decisión de los estudiantes de desertar de una institución de educación superior. El bienestar psicológico está compuesto por cuatro dimensiones bien diferenciadas (autonomía, aceptación/control, vínculos psicosociales, proyectos) y resulta ser un asunto importante para el bien- ser y el bien-estar en todas las esferas de los seres humanos. Para este estudio se realizó el análisis de confiabilidad a la escala y se obtuvo una puntuación de (0.756) y está dentro del rango

esperado para ciencias sociales humanas, lo que nos indica la consistencia interna de la escala en relación a la variación de las respuestas.

El tema de la deserción se ha tratado en distintas universidades a lo largo del país, por ejemplo, en la Universidad de Antioquia en la sede central se han adelantado distintos estudios enfocados a tener una mayor comprensión del fenómeno y a su intervención, sin embargo, hay que tener en cuenta que por ejemplo en el contexto regional la producción académica frente a este tema es muy pobre y si tenemos en cuenta que este es un fenómeno que va en aumento, que la oferta y la demanda en cuanto a programas académicos está creciendo en las regiones y que el programa de regionalización es el programa bandera de la Universidad de Antioquia, este tipo de estudios cobra una alta relevancia.

Por otro lado, se identifica a la Universidad de Antioquia Seccional Oriente como la sede regional con mayor proyección; por la cantidad de carreras que oferta cada semestre, la cantidad de estudiantes nuevos que ingresan y el crecimiento en cuanto a la infraestructura física que está teniendo. Considerando todo esto y entendiendo que solo se cuenta con un antecedente del fenómeno realizado en el año 2012, optar por tener una mayor comprensión del fenómeno de la deserción en este contexto es un asunto importante.

Este estudio está orientado a describir el bienestar psicológico de los estudiantes que para un período determinado tomaron la decisión de desertar de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente, independiente de las causas que los hayan motivado a tomar la decisión el objetivo es identificar la relación que existe entre el bienestar psicológico que presentan y la deserción académica en el período 2017-1. Para esto se realizó un muestreo intencional no probabilístico en cooperación con la coordinación académica de la seccional y se caracterizaron 68 estudiantes que para este período tomaron la decisión de desertar. Seguidamente se aplicó la escala de manera

virtual y se obtuvo un total de respuestas de 30 estudiantes con los cuales se procedió a realizar el análisis.

En términos generales los hallazgos nos indican que la población de estudiantes que para este período tomaron la decisión de desertar tienden a presentar niveles de bienestar psicológico medio-bajo y en la evaluación por dimensiones puntuaron más bajo en autonomía; lo que quiere decir que estos estudiantes pueden presentar inestabilidad emocional y depender de los demás para tomar decisiones, además, en la evaluación por ítems, el ítem con más bajo nivel de respuesta fue el número doce que indica textualmente “Puedo tomar decisiones sin dudar mucho”.

Esto nos permite pensar que si orientamos las estrategias de intervención hacia el trabajo y el fortalecimiento de los niveles de bienestar psicológico en la población universitaria, específicamente la dimensión de autonomía, estaríamos contribuyendo a que los estudiantes tomen decisiones más acertadas y posiblemente a que este indicador de deserción disminuya.

Teniendo en cuenta todo este panorama es que se debe continuar promoviendo este tipo de estudios al interior de las seccionales y sedes de las región, con el fin de comprender los determinantes de la deserción académica en este contexto y posteriormente establecer estrategias de intervención direccionadas a fortalecer la permanencia de los estudiantes y obtener así mayores índices de graduación en la educación superior y por ende mayor cobertura educativa en todos los niveles.

1. Planteamiento del problema

Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014; 2015) uno de los principales problemas que enfrenta el sistema de educación superior colombiano concierne a los altos índices de deserción académica en el nivel de pregrado. Estadísticas del Ministerio nos muestran que de cada cien estudiantes que ingresan a una institución de educación superior, cerca de la mitad no logra culminar su ciclo académico y obtener la graduación.

Para el Ministerio de Educación Nacional la deserción puede ser comprendida como “(...) una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo”. (Guzmán Ruiz, Muriel Durán, & Franco Gallego, 2009, p. 24). Así mismo, según el MEN (2015) el 75% de la población desertora de los programas de pregrado son pertenecientes a los cuatro primeros semestres, encontrándose entonces en ellos la mayor parte de la problemática en el contexto de nuestro país.

La deserción es una de las principales fuentes de ineficiencia del sistema de educación superior y una causa de frustración para los jóvenes que ingresan al sistema y no logran graduarse. La deserción obstaculiza la ampliación en la cobertura de la educación superior y retrasa para el país la formación de capital humano capacitado clave para el crecimiento, el desarrollo económico y la equidad social. La medición, análisis y seguimiento permite determinar las causas o factores asociados a este indeseable fenómeno y diseñar estrategias informadas para prevenirla. (Sánchez & Márquez, 2012, p. 4).

Podemos ver cómo según esto el fenómeno de la deserción no solo cobra relevancia para las instituciones de educación superior, sino también para todo un país en su dimensión económica y social en especial para la población joven que terminan viendo frustradas sus aspiraciones de hacer parte de la educación superior y poder concluir con éxito un programa académico, lo que trae a su vez, fuertes implicaciones para la sociedad en general.

El interés gubernamental por conseguir la permanencia académica y destinar tantos recursos públicos a ello está fundamentado en la constitución.

En nuestro país el derecho a la educación viene regulado por el artículo 27 de la constitución. Se trata de un derecho fundamental que se encuentra protegido por la carta magna, posiblemente por su importancia para hacer posible el desarrollo de los valores de dignidad, libertad e igualdad que en ella se proclaman. Hacer efectivo el derecho a la educación conforme a estos valores, exige articular un sistema en el que los poderes públicos garanticen a todos las mismas oportunidades educativas y destinen a fines educacionales abundantes medios público (Matía, 2009, p. 37).

La deserción es un fenómeno contemporáneo que es tema de interés de diferentes universidades a lo largo del país y el continente, lo que refleja la actualidad e importancia de la problemática, así como la necesidad de su comprensión e intervención. Así mismo, la deserción académica se ha reconocido en el ámbito mundial como un problema presente en todos los niveles de formación escolar y en todos los programas académicos, tanto de modalidad presencial como en modalidad a distancia. Las estadísticas arrojadas por los estudios realizados en estudiantes universitarios en Latinoamérica arrojan niveles de deserción que van desde 49% hasta el 73% (Núñez, Henao & Fajardo, 2012).

Un estudio comparativo realizado para América Latina y el Caribe nos indica que el problema de la deserción debe analizarse en el contexto social y económico de la región y particularmente teniendo una visión general de los sistemas educativos. Si bien la educación superior ha crecido notablemente en las últimas décadas, en la mayoría de los países una proporción mayoritaria y significativa de la población aún se mantiene en una condición de “exclusión”. Es así como menos del 20% de los adultos mayores de 25 años ha accedido a la universidad y menos de un 10% ha completado sus estudios universitarios (González, 2005).

Concretamente en el Departamento de Antioquia, en una Universidad pública como la Universidad de Antioquia, Uñate y Zuluaga (2014) describen que en los últimos años se ha venido presentando un fenómeno de este tipo en un alto porcentaje, esto a su vez se ha consolidado como un problema, ya que son muchos los estudiantes que aspiran ingresar y pocos los que obtienen algún cupo.

Un análisis realizado al interior de la Universidad de Antioquia por (Castaño, et al. 2008) permitió confirmar la conclusión que se venía planteando sobre el impacto conjunto que tienen los factores individuales, socioeconómicos, académicos e institucionales en el riesgo de la deserción.

Así mismo, una conceptualización del fenómeno realizada en la universidad EAFIT por Paramo y Correa (2012), nos advierte que no hay una definición exacta de la deserción y que todo depende del enfoque que le de cada autor, según la variable con la que lo quiera relacionar. Además de esto, nos indica que la acción de desertar puede alterar positiva o negativamente la salud mental o bienestar psicológico del desertor, bien como hecho traumático al interrumpir la formación o como una decisión liberadora, mediante la cual el sujeto se identifique con su nuevo perfil profesional y el rol que ha de evitar en el futuro para así evadir posibles frustraciones.

Por lo tanto, la deserción estudiantil puede analizarse desde varias perspectivas y de acuerdo con los diferentes tipos de abandono. Estas perspectivas dependen de las partes involucradas e interesadas en el proceso: estudiantes, los funcionarios de las instituciones de educación superior y los responsables de la política pública de educación. En este sentido, el concepto de deserción se estudia desde tres puntos de vista: individual, institucional y estatal (Tinto, 1989).

En su trabajo desarrollado para Estados Unidos, Tinto introduce una interesante discusión conceptual acerca de la deserción, en relación con la naturaleza voluntaria u obligatoria del fenómeno, así como también el carácter permanente o temporal del proceso. (Superior, Nacional, & Educativo, 2006).

Una de las grandes implicaciones que tiene el fenómeno de la deserción son los altos costos que ello implica para el sistema educativo propio de cada región y en general para los países, pero estas implicaciones no se dan solo a nivel económico sino también en las siguientes categorías:

Entre las sociales está la retroalimentación del círculo de la pobreza y la gestación de una “capa social” de frustrados profesionales, con posible disminución del aporte intelectual y el potencial aumento del subempleo. Adicionalmente se incrementa el costo para el país de la educación asociada a una suboptimización de los recursos debido al costo de la deserción. **Entre las institucionales** está la limitación para cumplir la misión institucional y un descenso en los índices de eficiencia y calidad. De igual manera tiene implicaciones económicas debido a los menores ingresos por matrícula y a los costos adicionales para las universidades tanto públicas como privadas. **Entre las personales** está el disgusto, la frustración y la sensación de fracaso de los repitentes y desertores con los consiguientes efectos en su salud física y mental.

Asimismo, se produce una pérdida de oportunidades laborales dadas las menores posibilidades de conseguir empleos satisfactorios y la postergación económica por salarios más bajos, con los consiguientes impactos en los costos en términos individuales y familiares (González, 2005).

Teniendo en cuenta todo lo anterior es que se considera sumamente importante realizar este tipo de estudios no solo en la sede central de la universidad, sino también en las distintas seccionales ya que se está invirtiendo gran cantidad de recursos en expandir la oferta educativa y propiciar calidad educativa a gran cantidad de estudiantes.

Realizando una revisión bibliográfica de este fenómeno se puede determinar que son varios los factores que inciden en la deserción académica; agrupándolos en grandes bloques serían: Psicológicos, económicos, sociológicos, organizacionales e interaccionales. Dentro de los aspectos psicológicos que más se destacan en la literatura y son correlacionales con el fenómeno se encuentran asuntos que tienen que ver con la personalidad, creencias, actitudes, habilidades, motivación al logro y también se resaltan temas de tipo familiar y social (Himmel K, 2012; Paramo & Maya, 2012; Castaño, Gómez, Gallón, Vásquez, 2008; González, 2005).

El bienestar psicológico, podría ser un asunto transversal a este conjunto de variables y además estar relacionado directamente con la decisión de desertar. Este tema, ha sido motivo de interés de diversas disciplinas y campos de la psicología y en la actualidad tiene gran vigencia en las ciencias sociales y humanas, se ha relacionado con la felicidad, calidad de vida y salud mental, así como con distintas variables personales y contextuales asociadas. La definición del concepto proviene de modelos de desarrollo y de ciclo vital, así como de modelos motivacionales y de la psicología positiva.

Para la psicóloga Carol Ryff el bienestar tiene variaciones importantes según la edad, el sexo y la cultura; pudo verificar en diferentes estudios que el bienestar psicológico está compuesto por seis dimensiones bien diferenciadas: (a) una apreciación positiva de sí mismo; (b) la capacidad para manejar de forma efectiva el medio y la propia vida; (c) la alta calidad de los vínculos personales; (d) la creencia de que la vida tiene propósito y significado; (e) el sentimiento de que se va creciendo y desarrollándose a lo largo de la vida y (f) el sentido de autodeterminación (Ryff, 2013). En este modelo, el bienestar psicológico se desarrolla a través del ciclo de vida, se conceptualiza como una meta en ese proceso de desarrollo dirigida a la perfección que representa el desarrollo del potencial verdadero de cada individuo.

Por su parte, la doctora María Martina Casullo (2002) propone que una persona tiene un alto bienestar si experimenta satisfacción en su vida, si frecuentemente su estado anímico es bueno y sólo ocasionalmente experimenta emociones poco placenteras como tristeza o rabia. Además menciona que esta satisfacción es un constructo triárquico. Por un lado, tenemos los estados emocionales (afecto positivo y afecto negativo) y por el otro el componente cognitivo. Los estados emocionales son más lábiles y momentáneos, al mismo tiempo son independientes. El tener una dosis alta de afectividad positiva no implica tener una dosis alta de afectividad negativa. El componente cognitivo de la satisfacción se denomina bienestar y es resultado de la integración cognitiva que las personas realizan acerca de cómo les fue (o les está yendo) en el transcurso de su vida.

A partir de innumerables controversias, actualmente existen ciertos consensos: 1.- El bienestar tendría una dimensión básica y general que es subjetiva. 2.- El bienestar estaría compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (referido a los estados de ánimo del sujeto) y otra centrada en los aspectos cognitivos valorativos (referido

a la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida). El interés de centrar la atención en un aspecto como el bienestar psicológico radica en que podría ser evaluado como un elemento que incide en la deserción en el caso concreto de la Universidad de Antioquia.

El programa de regionalización de la Universidad de Antioquia, es el programa bandera de ésta, consolidándola como la universidad con mayor acceso a las subregiones del país. Dicho programa se creó como una apuesta para hacer presencia en otras regiones del Departamento:

“Su vocación pública le obliga como imperativo a responder a sus principios: equidad, inclusión, pertinencia, oportunidad, autonomía, descentralización y democratización, a través de la educación. Porque ella representa un camino y una estrategia para la construcción de una sociedad más igualitaria, más incluyente y democrática”. (Villegas, 2015, p. 2).

Desde que se oficializó el programa de regionalización de la universidad se vienen ofreciendo distintos tipos de programas académicos a los bachilleres del Departamento de Antioquia en las modalidades presencial y semipresencial. Es un proceso que lleva alrededor de 25 años ofertando programas de educación superior en las diversas subregiones del departamento (Villegas, 2015, p. 5).

Actualmente el programa de regionalización se distribuye de la siguiente manera: Ocho seccionales (Bajo Cauca, Magdalena Medio, Nordeste, Norte, Occidente, Oriente, Suroeste y Urabá) y trece sedes municipales (Amalfi, Andes, Apartadó, Carepa, Carmen de Viboral, Caucasia, Distrito Minero Segovia-Remedios, Envigado, Puerto Berrío, Santa Fé de Antioquia, Sonsón, Turbo y Yarumal). Y se puede representar así:



Figura 1. Mapa de regionalización.

(Universidad de Antioquia, 2017)

“Según un análisis realizado en el 2014, el 98% de los estudiantes en las regiones pertenecen a los estratos 1 y 2. De un registro de 3.687 egresados, el 60% están vinculados al mercado laboral, el 78% en el ejercicio de su profesión y el 76%, lo hace en la región” (Villegas, 2015, p. 9).

La presencia de la Universidad tiene cada vez más fuerza y pertinencia en las regiones de Antioquia, esto se expresa en la cobertura departamental, en la infraestructura física de las sedes, el número creciente de estudiantes y egresados, la mayor oferta de programas de pregrado y posgrado, el personal administrativo y docente que está vinculado o en proceso de vinculación laboral a cada una de las seccionales (Villegas, 2015). La Seccional Oriente, en este panorama es

una de las seccionales que se proyecta con más fuerza, debido a la cantidad de programas académicos que actualmente oferta, 38 en total, cuenta con alrededor de 2213 estudiantes activos y presenta un crecimiento en cuanto a infraestructura que la proyecta como la ciudadela del siglo XXI.

Un estudio anterior realizado por Muñoz (2012) arroja datos sobre la deserción al interior de la seccional entre el año 2011 y 2012, los cuales revelan que el índice de deserción en ese entonces era del 7,7% al interior de la misma y se relaciona directamente con factores culturales, económicos, familiares y académicos, sin embargo podría esperarse que este aumente debido al crecimiento exponencial que está teniendo en relación a las demás.

Realizando una revisión desde la coordinación académica de la Seccional Oriente con la base de datos que se maneja de la población estudiantil, desde el año 2012 hasta el período inmediatamente anterior, podemos hacer una descripción de como se ha comportado el fenómeno de la deserción en este periodo de tiempo.

Tabla 1. Deserción Seccional Oriente desde el 2012 al 2016 discriminada por sexo.

AÑO	ESTUDIANTES	DESERTORES	HOMBRES	MUJERES
2012	123	44 (35,77%)	29	15
2013	266	81 (30,45%)	45	36
2014	833	122 (14,64%)	64	58
2015	589	133 (22,58%)	69	64
2016	413	110 (26,63%)	61	49

(Coordinación académica Seccional Oriente, 2017).

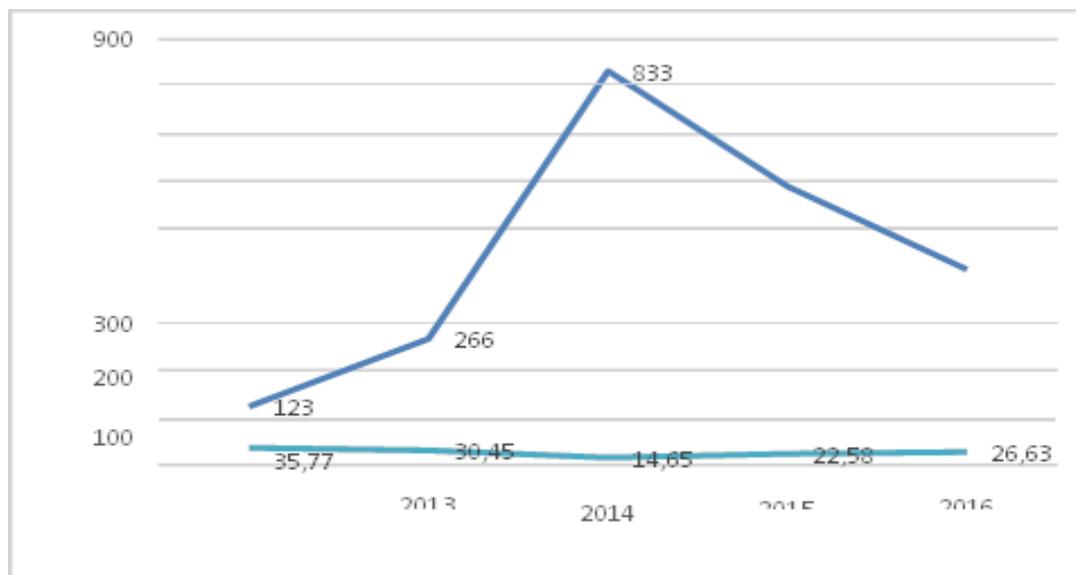


Figura 2. Porcentaje de deserción con relación al total de estudiantes.
(Elaboración propia con base en la información aportada por la Coordinación académica de la Seccional Oriente)

Estos datos nos muestran el incremento que ha tenido la seccional en cuanto a número de estudiantes cada año, de la misma manera nos muestra como el fenómeno de la deserción tiende a crecer a medida que ingresan estudiantes, se destacan los hombres como principales desertores con una mínima diferencia sobre las mujeres. También se evidencia claramente como la deserción tuvo una disminución significativa en el año 2014, que pudo obedecer a múltiples causas, entre las cuales se pueden destacar los programas que se han ejecutado desde la dirección de bienestar de la universidad, pero así mismo, se evidencia también como la curva de deserción tiende a incrementar nuevamente en los años 2015 y 2016.

Bajo el planteamiento anterior es posible pensar la relevancia que tiene investigar el fenómeno de la deserción académica al interior de la seccional, con el fin de procurar la permanencia y terminación de los programas por parte de los estudiantes y como consecuencia mejorar la calidad de vida, no solo a nivel individual sino colectivo. El propósito de este estudio es describir desde la aplicación de una escala de bienestar psicológico la relación que existe entre el bienestar psicológico y la deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros semestres del semestre 2017-1 de la Seccional Oriente. El interés de realizar este estudio es evidenciar la incidencia del bienestar psicológico en la deserción de los estudiantes.

2. Justificación

La Universidad de Antioquia, con su programa de regionalización es la universidad con mayor cobertura del país y a la cual accede la población con más bajos recursos, así mismo, el abandono por parte de un estudiante del sistema de educación superior implica un alto costo para el estado, es por esto que contribuir con este tipo de estudios para que se fortalezcan los programas de permanencia tiene gran relevancia (Villegas, 2015).

Dada las implicaciones mencionadas, aunque se han adelantado estudios en la sede central para establecer los factores que influyen en la deserción, y se han implementado estrategias de intervención, se hace necesario realizar estudios de este tipo en las seccionales, ya que las dinámicas y los contextos son distintos.

Así que, este tipo de investigación resulta útil para la Universidad de Antioquia Seccional Oriente ya que le permite obtener una mayor comprensión al explorar por un componente que puede estar asociado al fenómeno al interior de la misma y posteriormente establecer estrategias de intervención para disminuir los índices de deserción que presenta. Los principales beneficiados serán los estudiantes, debido a que por medio de las distintas estrategias que se promuevan y fortaleciendo los aspectos psicológicos, ellos podrán mantener su estancia en la universidad y así mismo, lograr culminar su carrera con éxito, lo que se traduce en mejor calidad de vida y en menores costos.

Por otro lado, la información obtenida a partir de esta investigación será útil para posteriores investigaciones que se lleven a cabo en nuestro contexto y que tenga que ver con el fenómeno de la deserción contribuyendo a una mayor comprensión del mismo.

3. Objetivos

3.1. Objetivo general

Identificar la relación que existe entre el bienestar psicológico y la deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros semestres del período 2017-1 de la Seccional Oriente.

3.2. Objetivos específicos

Caracterizar a los estudiantes que toman la decisión de desertar durante este período

Describir el bienestar psicológico de los estudiantes que toman la decisión de desertar

4. Marco teórico

4.1 Antecedentes Investigativos

La escala Bieps-a (Bienestar psicológico para adultos) ha sido utilizada en varios estudios en Latinoamérica, dentro de los que se destacan:

La escala ha sido validada en Argentina en población adulta por Casullo (2002). En función del análisis factorial, la escala quedó conformada por cuatro factores que explicaban el 53% de la varianza de las puntuaciones. Los factores encontrados mediante el análisis fueron: proyectos, autonomía, vínculos y control de situaciones que aparecía solapado con aceptación de sí mismo, configurando un mismo factor. La confiabilidad total de la escala fue aceptable, alcanzando valores de 0.70. Si bien la confiabilidad de cada una de las escalas es menor (proyectos: 0.59; autonomía: 0.61; vínculos: 0.49 y control/aceptación: 0.46) los autores plantean que se debe fundamentalmente a la reducida cantidad de elementos (Casullo, 2002).

En Lima-Perú se realizó un estudio con estudiantes universitarios cuyo objetivo fue realizar un análisis de las propiedades psicométricas de la escala, para tal fin se utilizó una muestra de 222 estudiantes de psicología de una universidad privada con edades comprendidas entre 16 y 44 años ($M=20.8$). El análisis factorial confirmatorio realizado revela que los datos se ajustan a la estructura tetrafactorial. Así mismo, el índice de confiabilidad alfa de Cronbach es elevado (alfa mayor a .80), lo que indica que es un instrumento confiable y que cuenta con las propiedades psicométricas adecuadas para seguir con estudios de validación, apoyando así su uso

como instrumento de evaluación del bienestar psicológico en universitarios (Dominguez, 2014).

En Argentina se llevó a cabo un estudio que relacionaba el bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. El objetivo principal de este estudio fue medir el grado de bienestar psicológico y su relación con rasgos de personalidad y los objetivos de vida. Se empleó una muestra intencional de 366 estudiantes universitarios solteros, de ambos sexos (mujeres $n=330$, varones $n=36$); con una edad promedio de 21 años, (rango 19-46 años) y nivel socioeconómico medio, quienes cursan 3° año de Psicología en una universidad de la provincia de Mendoza, Argentina. Uno de los instrumentos utilizados fue la escala Bieps-a y se encontró que se presentaban correlaciones positivas y negativas entre rasgos de personalidad y dimensiones de bienestar psicológico, lo cual hizo apoyar la hipótesis de la asociación de bienestar psicológico con estilos de personalidad (Páramo, Straniero, García, Torrecilla & Gómez, 2012).

La escala también se aplicó a 315 estudiantes universitarios de ambos sexos de Lima, Perú, con una edad promedio de 19,7 años, con el fin de realizar la validación de una escala del sentido del humor. Los resultados muestran, con la neutralización de cuatro ítems, una escala confiable con coeficientes entre 0,64 y 0,78, y una estructura factorial que confirma la existencia de cuatro factores que explican el 42,94% de la varianza total. Las correlaciones entre bienestar psicológico y esperanza con las áreas de afiliación y mejoramiento personal de la HSQ (escala sobre el sentido del humor) son positivas y significativas, y para agresividad y descalificación personal, negativas. Estos resultados apoyan la validez convergente y de constructo de la escala. (Cassaretto & Martínez, 2009).

En la Universidad de Antioquia seccional oriente se llevó a cabo un estudio de tipo correlacional que buscaba conocer el nivel de asociación entre los estilos de afrontamiento al estrés y el bienestar psicológico en población universitaria matriculada en el primer y segundo semestre académico del periodo 2014-1, la muestra estuvo conformada por 251 estudiantes, con una edad promedio de 19 años. Para medir las variables se utilizaron la escala de bienestar psicológico Bieps-A de Casullo y la Escala de Estilos y Estrategias de Afrontamiento al Estrés de Fernández-Abascal (1997). El estudio halló que a mayor uso de estrategias de afrontamiento de tipo activo, mayores son los niveles de bienestar psicológico, vale aclarar que esta relación, si bien se evidenció positiva, no fue estadísticamente significativa (García, 2015).

En cuanto a antecedentes de la deserción, un estudio realizado en la Universidad Peruana Unión, confirma los factores determinantes que se vienen planteando con anterioridad (Psicológicos, económicos, sociológicos, institucionales y de interacciones), el tema se aborda desde un análisis conceptual con el propósito de poder adoptar y entender ampliamente las definiciones para futuros trabajos sobre factores que influyen en la deserción universitaria. Las conclusiones que arroja este estudio son las siguientes: 1. La deserción de los estudiantes es el resultado de la combinación y efectos de distintas variables, las cuales muchas veces son independientes y no se pueden controlar. 2. El estudiante mantendrá una condición de equilibrio (permanencia) al combinar los factores psicológicos, académicos, sociales e institucionales en constante fortalecimiento de uno u otro factor. 3. Si uno de los factores se debilita, se recomienda mantener al estudiante en equilibrio, es necesario que los otros factores sean capaces de reaccionar para suplir los aspectos necesarios para mantener el equilibrio inicial (Effer&Huamán,

2012).

En la Universidad Nacional del Cuyo Argentina se adelantó un estudio que tenía como objetivo dilucidar las raíces psicosociales del fracaso en la Universidad. Se trabajó con una muestra de desertores que cubre casi 20 años (1987-2004) de la UN Cuyo, investigación que es continuada hasta nuestros días. Se aplicó metodología cuanti-cualitativa a efectos de explicar y comprender las dimensiones que subyacen a la deserción. Los indicadores con los que se trabajó fueron 212. Los resultados muestran perfiles psicosociales y socioculturales diferenciados en sujetos que desertan que invitan a repensar ciertas prácticas e implementar programas de mejora continua (Aparicio, 2012).

En el contexto colombiano Barragan & Patiño, (2013) analizan las interpretaciones sobre la deserción en la universidad Colombiana. Para comprender la deserción, es necesario acercarse a los roles y los lazos que en campo educativo desarrollan: estudiantes, universidades y gobierno. Las fuentes utilizadas en este estudio son investigaciones, reflexiones e informes de instituciones públicas sobre deserción.

A modo de discusión se establece que los estudios sobre deserción se encuentran al día en la agenda educativa porque es un tema que afecta la calidad del sistema educativo y ante todo porque está dejando vacíos en la política de aumento de cobertura educativa en un país como Colombia con bajos niveles de ingreso a la educación superior. Los últimos estudios señalan la necesidad de trabajar alrededor de la permanencia en la universidad y para ellos se requiere de la caracterización sociocultural de los estudiantes universitarios para matizar las estadísticas, desde

lo cualitativo y para aportar claves interesantes para una comprensión más holística del problema de abandono de la universidad.

Un aspecto que sobresale en los estudios sobre la deserción es la mirada determinista para analizar el problema como resultado. Este es un fenómeno que tiene que ver con el proceso educativo, es decir, la deserción comienza y se gesta desde la formación básica. En este sentido, como ejemplo, la baja calidad de la educación en países como Colombia no prevé las dificultades a futuro de estudiantes que están en desventaja académica para el logro educativo. Al respecto, en Colombia son escasos los estudios que muestren la vulnerabilidad del estudiante por desempeños deficientes en las pruebas dada la educación de baja calidad que ha recibido durante la formación básica. Los resultados de la evaluación PISA, la más reciente versión, dejan a los estudiantes de América Latina y el Caribe en una posición desfavorable. Según las pruebas SABER (Colombia) marcan deficiencias en las competencias matemáticas, lingüísticas y científicas, de algunos de los estudiantes que ingresan a la universidad.

Este aspecto se configura como un factor de riesgo que requiere atención por parte del MEN para mejorar la calidad y ofrecer una educación que promueva equidad social. Es claro que para las universidades es importante trabajar sobre la disminución de la deserción; para ello, es necesario reconocer los tipos de abandono y la forma de trabajar preventivamente con programas de apoyo académico para la identificación de factores que inciden en la deserción, e intervenir con estrategias de seguimiento a las actitudes y rendimiento del estudiante con perfil de riesgo. En últimas, la deserción recae en el estudiante y su familia que ven sus aspiraciones truncadas y con un sentido de frustración que genera inmovilidad social. Por ello, las instituciones educativas

se deben comprometer con mayor acompañamiento pedagógico a los estudiantes que reciben con mayor riesgo académico. Más allá de la búsqueda de las causas de la deserción, es necesario emprender acciones que contribuyan a la comprensión e intervención frente a esta problemática mediante seguimiento, registro y análisis de los factores de riesgo y la función pedagógica de la universidad.

Un estudio realizado en la Universidad de Antioquia acerca de los determinantes de la deserción estudiantil al interior de la misma, parece proporcionar evidencia sobre la importancia conjunta de los cuatro factores (individuales, académicos, socioeconómicos e institucionales) como principales determinantes de la deserción. De la misma manera del panorama general de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquia se concluye que el mayor porcentaje de desertores se presenta en los cuatro primeros semestres del recorrido académico, mientras que el menor se encuentra después del quinto semestre, resultado que no es sorprendente desde el punto de vista teórico. En cuanto a la deserción precoz, los porcentajes siguen siendo altos sin que hasta la fecha se haya investigado por sus posibles causas y se hayan tomado las medidas adecuadas para disminuirla (Velázquez, Vélez, Gómez & Portilla, 2003).

En la Universidad de Antioquia en el año 2013 se adelantó una caracterización de la población con riesgo de abandono universitario, el objetivo general fue identificar características académicas y socio-demográficas de la población que presenta riesgo alto de abandono y vulnerabilidad académica. La población seleccionada incluyó los estudiantes que al semestre 2012-2 se encontraban registrados (32.572 estudiantes), y presentaban riesgo alto y medio-alto según SPADIES (Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción de la Educación

superior. Ministerio Educación Nacional). Se realizó un estudio descriptivo, de corte transversal. Fueron analizadas variables sociodemográficas relacionadas con sexo, edad, estrato y departamento de nacimiento, y variables académicas relacionadas con el promedio académico, el nivel académico, el tercio de rendimiento, y el área académica. Para el análisis se utilizó Excel y el SPSS (Statistical Package for the Social Sciences). Según los resultados El 5.2% de la población estudiantil presenta riesgo alto y medio alto, 361 corresponden al primer tipo de riesgo, y 1.363 al segundo. En relación con el tercio de rendimiento académico, se clasifican en tercio inferior 120 estudiantes de riesgo alto, y 414 de riesgo medio-alto. La población con riesgo alto de abandono y en tercio inferior, corresponde en mayor porcentaje al área académica de las ciencias exactas y naturales, ciencias económicas e ingenierías, se encuentran en los dos primeros niveles de formación, y son en su mayoría hombres. El 5% presenta una condición temporal de abandono de los estudios superiores. La condición de abandono, o desertor para efectos del sistema SPADIES, se atribuye al estudiante cuando ha dejado de matricularse por dos semestres consecutivos.

4.2 Deserción académica

La literatura internacional es extensa y variada en el tema. Gran parte de los estudios muestran que hay diferentes formas de comprenderla, así como los distintos tipos de deserción, que varían de acuerdo con las causas que originan el fenómeno. En el ámbito internacional, Tinto ha sido uno de los investigadores que más ha contribuido a la comprensión del fenómeno. Tinto (1982) define la deserción como “(...) una situación a la que se enfrenta un estudiante cuando aspira y no logra concluir su proyecto educativo” (Díaz, 2008, p. 68) Esta definición ha tenido mucha

vigencia en este tipo de estudios y por muchos años el fenómeno fue abordado de tal manera.

El estudio de la deserción se ha enfocado desde diversos ángulos o perspectivas, según sean los intereses y necesidades de quien lo emprende. En general, la mayoría de autores que reportan trabajos sobre deserción, no formulan una clara definición de lo que ella es, y más aún, la confunden conceptualmente con otros fenómenos inherentes al sistema educativo. La confusión más recurrente es incluirla entre los parámetros de mortalidad estudiantil, ausentismo y retiro forzoso, en todas las etapas de escolarización. (Paramo G, Maya C, 2012, p. 1).

Teniendo en cuenta lo anterior se asume que no existe una definición concreta del concepto de deserción, sin embargo, esta se podría entender de manera práctica no solo como el abandono de las aulas, sino como el abandono de la formación académica independientemente de las condiciones y modalidades de presencialidad, es básicamente una decisión del sujeto. En síntesis, la deserción es opción del estudiante influenciado positiva o negativamente por asuntos internos y externos

4.2.1 Clases de deserción

Deserción total: Abandono definitivo de la formación académica individual

Deserción discriminada por causas: Según la causa de la decisión

Deserción por facultad, escuela o departamento: Cambio facultad-facultad

Deserción por programa: Cambio del programa en una misma facultad

Deserción a primer semestre de carrera: Por inadecuada adaptación a la vida universitaria

Deserción acumulada: Sumatoria de deserciones en una institución

4.3. Psicología Positiva

A lo largo de la historia, la psicología se ha constituido en parte de la evolución humana, en todas sus expresiones; y como tal, ha tomado multiplicidad de caminos debido a aspectos tales como el momento histórico, cultural entre otros, los cuales han sido y aún lo son, motivo de enormes discusiones y diferencias entre los académicos del tema. Cada escuela psicológica se ha fundado con base a lo anterior, institucionalizándose con la intención de generalizar conceptos e implementarlos a los individuos, en algunos casos de manera exitosa, y en otros no, sin embargo, cada propuesta tiene su campo de acción efectivo, y es menester del psicólogo adoptar la que contribuya a una intervención adecuada en cada individuo o comunidad.

Una de estas perspectivas constituye al estudio de la psicología positiva, la cual se le atribuye al psicólogo Martin Seligman, quien menciona, a propósito de esta perspectiva de la psicología:

la Psicología Positiva, a un nivel subjetivo, refiere a las experiencias subjetivas: bienestar, alegría y satisfacción (en el pasado); esperanza y optimismo (para el futuro); y fluir y felicidad (en el presente). A un nivel individual refiere a los rasgos individuales positivos: capacidad de amar, vocación, perseverancia, perdón, originalidad, visión de futuro, espiritualidad, talento, sabiduría. A un nivel grupal, refiere a las virtudes cívicas y las instituciones: responsabilidad, altruismo, moderación, tolerancia, ética. (Seligman &

Csikszentmihalyi, 2000, p.5).

Seligman y Csikszentmihalyi (2000), postulan que este gran énfasis de la psicología clásica en la enfermedad la ha hecho descuidar los aspectos positivos, tales como el bienestar, el contexto, la satisfacción, la esperanza, el optimismo, el flujo y la felicidad, ignorándose los beneficios que estos presentan para las personas.

Desde esta visión de lo que debe hacer la psicología, la psicología positiva es definida como: el estudio científico de las experiencias positivas, los rasgos individuales positivos, las instituciones que facilitan su desarrollo y los programas que ayudan a mejorar la calidad de vida de los individuos, mientras previene o reduce la incidencia de la psicopatología (Seligman 2005; Seligman & Csikszentmihalyi, 2000). Es definida también como el estudio científico de las fortalezas y virtudes humanas, las cuales permiten adoptar una perspectiva más abierta respecto al potencial humano, sus motivaciones y capacidades (Sheldon & King, 2001), incluye también virtudes cívicas e institucionales que guían a los individuos a tomar responsabilidades sobre su comunidad y promueve características para ser un mejor ciudadano.

4.3.1 Bienestar

Desde los tiempos más remotos los pensadores, poetas y científicos han intentado reflexionar y postular principios de diversa índole acerca del bienestar o felicidad del ser humano, constituyendo en la actualidad un tema de estudio importante para la psicología y en general para las ciencias sociales. Numerosos esfuerzos se han dirigido hacia el establecimiento de los

componentes del bienestar, creándose para ellos distintos modelos para su estudio desde las perspectivas de muy variadas disciplinas. El bienestar colinda con una serie de otras categorías psico-sociológicas y sociológicas, siendo su delimitación conceptual y metodológica uno de los retos más grandes que tienen ante sí estas ciencias (García & González, 2000).

El estudio del bienestar humano es sin duda, un tema complejo. La falta de acuerdo en su delimitación conceptual se debe, entre otras razones, a la complejidad de su estudio, determinada en mucho por su carácter temporal, su naturaleza plurideterminada, donde intervienen factores objetivos y subjetivos. En torno al bienestar humano existe una diversidad de enfoques, lo que hace de este un constructo difícil en cuanto a su conceptualización y medición. Uno de los componentes fundamentales del bienestar es la satisfacción personal con la vida. Esa satisfacción surge a punto de partida de una transacción entre el individuo y su entorno micro y macrosocial, con sus elementos actuales e históricos, donde se incluyen las condiciones objetivas materiales y sociales, que brindan al hombre determinadas oportunidades para la realización personal. Estudiar el bienestar resulta vital. A nivel individual, toma en cuenta aspectos cualitativos y cotidianos del hombre vinculados a su felicidad que categorías sociales tales como el desarrollo económico no pueden por sí solas explicar (García & González, 2000).

Durante mucho tiempo se pensó al bienestar como una variable objetiva que podía medirse a través de las condiciones físicas y/o económicas del sujeto. Más tarde se concluyó que se trataba de un constructo también subjetivo. Por esta razón se lo define como la evaluación que las personas hacen de sus vidas e incluye dos componentes: uno cognitivo y otro afectivo. El primero se refiere a la satisfacción con la vida y se manifiesta mediante la congruencia percibida

entre las metas deseadas y las logradas. Por su parte, el afectivo se relaciona con los sentimientos y el estado de ánimo, así como con la frecuencia e intensidad de las emociones positivas (Diener, 1999).

A partir de innumerables controversias, actualmente existen ciertos consensos: 1.- El bienestar tendría una dimensión básica y general que es subjetiva. 2.- El bienestar estaría compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (referido a los estados de ánimo del sujeto) y otra centrada en los aspectos cognitivos valorativos (referido a la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida).

El bienestar ha sido tema de interés de diversas disciplinas y campos de la psicología y se ha relacionado con la felicidad, calidad de vida y salud mental, así como con distintas variables personales y contextuales asociadas. La definición del concepto proviene de modelos de desarrollo y de ciclo vital, así como de modelos motivacionales y de la psicología positiva, como se observa en las construcciones teóricas de Ryff (1989).

4.3.2. Bienestar Psicológico (BP)

El concepto de bienestar psicológico se ha tornado ambiguo, y en algunas ocasiones se confunde con el concepto de bienestar subjetivo, esto debido a la cantidad de definiciones que existen acerca del tema (García, 2015).

Horley y Little (1985, como se citó en Figueroa, Contini, Lacunza, Estévez, Levin y Sueda, 2005), proponen tres definiciones de bienestar psicológico; la primera, alude a la percepción subjetiva, estado o sentimiento positivo; la segunda, se refiere a la satisfacción, entendida como la gratificación proporcionada por los proyectos personales; y la última, alude a la calidad de vida en el grado en que esta es percibida favorablemente.

Bryant y Veroff (1984 como se citó en García, 2002), distinguen entre evaluación cognitiva y evaluación emocional para definir el bienestar psicológico. Esta distinción se fundamenta en el foco de evaluación; en este sentido, cuando el individuo considera la satisfacción con la vida como un todo, se está en el campo de la evaluación cognitiva, y cuando se centra en las experiencias emocionales de la vida diaria, se está en el campo de la evaluación afectiva.

A partir de la revisión de la literatura, Ryff (1989) define el BP como una evaluación subjetiva que realiza la persona acerca de distintas áreas de su vida. Las dimensiones que componen el BP son: (a) autoaceptación, (b) relaciones positivas con otros, (d) autonomía; (c) dominio del entorno; (d) propósito de vida y (c) crecimiento personal. La autoaceptación supone una actitud positiva hacia uno mismo y hacia la propia vida, e implica conocer y aceptar las cualidades positivas y negativas que uno posee. Las relaciones positivas se refieren a la capacidad de sostener relaciones íntimas que sean satisfactorias, cálidas y confiables. La autonomía se define por la autodeterminación y la independencia de la persona. El dominio del entorno se relaciona con la sensación de control sobre el mundo externo y la habilidad para utilizar de manera efectiva las oportunidades que se presentan para satisfacer las necesidades y valores

personales. La dimensión de propósito de vida implica tener objetivos y dirigir el comportamiento en pos de lograrlos, lo que da significado a la vida.

Por último, el crecimiento personal se entiende como un sentimiento de continuo desarrollo, en el que el sujeto incrementa y actualiza su potencial, manteniéndose abierto a nuevas experiencias para poder cambiar y redireccionar la orientación de la conducta (Ryff, 1989; Ryff & Singer, 1998; 2006).

A partir de lo anterior Casullo & Castro (2000) proponen que una persona tiene un alto bienestar si experimenta satisfacción en su vida, si frecuentemente su estado anímico es bueno y sólo ocasionalmente experimenta emociones poco placenteras como tristeza o rabia. Además menciona que esta satisfacción es un constructo triárquico. Por un lado tenemos los estados emocionales (afecto positivo y afecto negativo) y por el otro el componente cognitivo. Los estados emocionales son más lábiles y momentáneos, al mismo tiempo son independientes. El tener una dosis alta de afectividad positiva no implica tener una dosis alta de afectividad negativa. El componente cognitivo de la satisfacción se denomina bienestar y es resultado de la integración cognitiva que las personas realizan acerca de cómo les fue (o les está yendo) en el transcurso de su vida.

Con base en estos constructos teóricos, Casullo (2000) desarrolla la escala Bieps, tanto para jóvenes para adultos, la cual: permite recoger las autopercepciones de los sujetos en relación con el bienestar.

Las dimensiones específicas que reúne la escala Bieps-a son las siguientes:

Control de situaciones. Implica que las personas tengan una sensación de control de sus asuntos en la vida diaria. Las puntuaciones altas indican que el sujeto tiene sensación de control y autocompetencia, puede crear o manipular contextos para adecuarlos a sus propias necesidades e intereses. En cambio, aquellos que presentan una baja sensación de control tienen dificultades para manejar los asuntos de la vida diaria, no se dan cuenta de las oportunidades y creen que son incapaces de modificar el ambiente.

Aceptación de sí mismo. Sostiene que las personas puedan aceptar los múltiples aspectos de sí mismos, incluyendo los buenos y malos, así como sentirse bien acerca de las consecuencias de los eventos pasados. Si el sujeto obtiene un bajo puntaje, indica que está desilusionado respecto de su vida pasada, le gustaría ser diferente de cómo es y se siente insatisfecho consigo mismo.

Vínculos psicosociales. Se refiere a la capacidad para establecer buenos vínculos con los demás. Si posee un puntaje alto, el sujeto es cálido, confía en los demás, puede establecer buenos vínculos, tiene capacidad de empatía y es afectivo. En caso contrario, tiene pocas relaciones con los demás, es aislado, se siente frustrado en los vínculos que establece y no puede mantener compromisos con los demás.

Autonomía. Apunta al poder de la persona de tomar decisiones de manera independiente, cuando puntúa alto, el sujeto puede tomar decisiones de modo independiente, es asertivo y confía en su propio juicio. Las puntuaciones bajas indican que el individuo es emocionalmente inestable, depende de los demás para tomar decisiones y le preocupa lo que piensan los otros.

Proyectos. Implica que las personas tengan metas y proyectos en la vida, así como pensar que ésta tiene un significado. Las puntuaciones bajas indican que la vida carece de sentido y de significado, el sujeto tiene pocas metas y proyectos y no puede establecer propósitos. (Casullo, 2002,106)

En esta misma línea, para Blanco et al. (2010) el bienestar psicológico está conformado por la autoaceptación, que se refiere a determinadas actitudes positivas hacia uno mismo, que dan como resultado el sentirse bien; las relaciones positivas con los otros, que alude al mantenimiento de relaciones estables; la autonomía, la cual se refiere a la capacidad para mantener y defender las convicciones y autoridad personal, lo que es considerado como autodeterminación, además alude a la capacidad para tomar decisiones de manera independiente; el dominio del entorno, que hace referencia a la habilidad para elegir o crear entornos favorables que permitan satisfacer los deseos y necesidades propias del individuo; los objetivos vitales, referidos a los propósitos y metas establecidas que dotan de sentido la vida, y el crecimiento personal, el cual alude al empeño y dedicación por desarrollar las potencialidades que le permiten al individuo seguir creciendo como persona.

Blanco et al. (2010), citando a Warr (1987), señalan que las dimensiones de bienestar psicológico antes descritas, se relacionan con disposiciones y características del medio social; por tanto, el grado de bienestar psicológico depende de las siguientes variables proporcionadas por el entorno social: oportunidad de control, oportunidad para el uso de las capacidades individuales, objetivos generados externamente, variedad de alternativas, claridad ambiental, disponibilidad de recursos económicos, seguridad física, oportunidad para establecer contactos interpersonales y

valoración de la posición social. Estas variables se encuentran en diferentes ámbitos de la sociedad, y su ausencia o insuficiencia pueden acarrear efectos negativos en el bienestar psicológico; sin embargo, los autores aclaran que si bien dichas variables pueden ser proporcionadas en altas cantidades por el entorno social, no garantizan el aumento en el bienestar.

5. Diseño metodológico

5.1. Tipo de investigación

Esta investigación es de tipo cuantitativo, debido a que en esta se busca medir el bienestar psicológico en los estudiantes que han desertado en la Seccional Oriente, este proceso se realizó mediante instrumentos numéricos y posteriormente se compararon dichos datos mediante análisis estadísticos.

5.2. Diseño de investigación

La investigación cuenta con un diseño trasversal descriptivo con un muestreo no probabilístico de un grupo de personas que han tomado la decisión de desertar. El estudio se adelantará con los estudiantes que para el semestre 2017-1 han tomado dicha decisión. Se caracterizaron 68 desertores de diferentes programas académicos.

5.3. Instrumento

La escala está compuesta por 13 ítems, los cuales pueden aplicarse en forma individual o grupal, de forma autoadministrada. Los sujetos deben leer cada ítem y responder sobre lo que sintieron y pensaron durante el último mes.

La Escala de Evaluación del Bienestar Psicológico evalúa las siguientes dimensiones del constructo (Casullo, 2002,106): (Control de situaciones/aceptación de sí mismo/ vínculos psicosociales/ autonomía/ proyectos).

La Escala se evalúa mediante una dimensión global, que surge de una puntuación directa transformada a percentiles. Por otra parte, es posible realizar un análisis por dimensiones específicas: control de situaciones (ítems 13, 5, 10 y 1), vínculos psicosociales (ítems 8, 2 y 11), proyectos (ítems 12, 6 y 3) y aceptación de sí mismo (9, 4 y 7). La consistencia interna estimada con Alfa de Cronbach es de 0.76 (Marsollier & Aparicio 2011).

Las alternativas de respuesta son:

- De acuerdo (se asignan 3 puntos)
- Ni de acuerdo ni en desacuerdo (se asignan 2 puntos)
- En desacuerdo (se asigna un punto).

Los ítems de la escala están redactados en formato directo, obteniéndose la puntuación total de la suma de las puntuaciones asignadas a cada ítem. La escala no admite respuestas en blanco. La puntuación global directa se transforma a percentiles.

En puntuaciones inferiores al percentil 25 se considera que la persona posee un bajo nivel de bienestar psicológico en varias de sus áreas vitales. Un nivel de bienestar psicológico promedio

se observa en puntuaciones mayores al percentil 50, indicando que el sujeto se siente satisfecho con distintos aspectos de su vida. Las puntuaciones correspondientes al percentil 95 indican un alto nivel de bienestar, señalando que el sujeto se siente muy satisfecho con su vida en general.

5.4. Procedimiento

La recolección de la información se realizó mediante un acercamiento personal o en su defecto vía e- mail a los estudiantes que cumplían con los criterios de inclusión y se les aplicó la escala, posterior a esto, se procedió a condensar la información en una base de datos para luego ser analizados en el programa estadístico especializado (SPSS).

6. Resultados

La población desertora de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente durante el período 2017-1 fue de 68 estudiantes, se obtuvo una muestra de 30 estudiantes a los cuales se les aplicó la escala de bienestar psicológico (Bieps-a) a través de una plataforma virtual. La media de edad de la muestra de la población desertora es de ($M=21,30$ años). El 53,3% de la población son mujeres y el 46,7% son hombres. El 37,9% de la población desertora no pertenecen a ningún grado profesional, el 24,1% son técnicos, el 20,7% son tecnólogos y el 17,2% son profesionales, la deserción por carreras fue muy homogénea, aunque se destacan las licenciaturas y las tecnologías con el mayor número de estudiantes desertores.

6.1. Análisis de confiabilidad

Se realizó la prueba de análisis de confiabilidad o alfa de cronbach la cual refiere la consistencia interna de la escala en variación a las respuestas obtenidas de la población. El rango esperado para las ciencias sociales y humanas está entre (0.7 y 0.9) y el alfa obtenido en la escala fue = 0,756 que la ubica dentro del rango esperado; lo que indica una fiabilidad adecuada, es decir que los datos obtenidos son reales y junto con otros análisis de validez se pueden establecer conclusiones confiables.

Tabla 2. Estadístico de confiabilidad

Cronbach's Alpha	N of Items
,756	13

Fuente: Elaboración propia

6.2. Dimensión global

La escala se evaluó bajo una dimensión global obteniendo la sumatoria de las puntuaciones medias de cada ítem y posteriormente esa puntuación pasándola a percentiles de acuerdo a los baremos de la escala. En este caso se obtuvo una puntuación global de = 33.13 que transformándola a percentiles ubica la población de desertores entre el percentil 25-50 lo que indica que los desertores tienden a presentar un bienestar psicológico medio-bajo, es decir, que la percepción y la valoración que tienen de algunos aspectos de su vida tiende a ser regular y frecuentemente su estado anímico es medio- bajo.

Tabla 3. Evaluación global

N	Válido	30
	Perdidos	0
Media		33,13
Desviación estándar		3,830
Asimetría		-1,005
Error estándar de asimetría		,427
Curtosis		2,075
Error estándar de curtosis		,833
Mínimo		21
Máximo		39

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

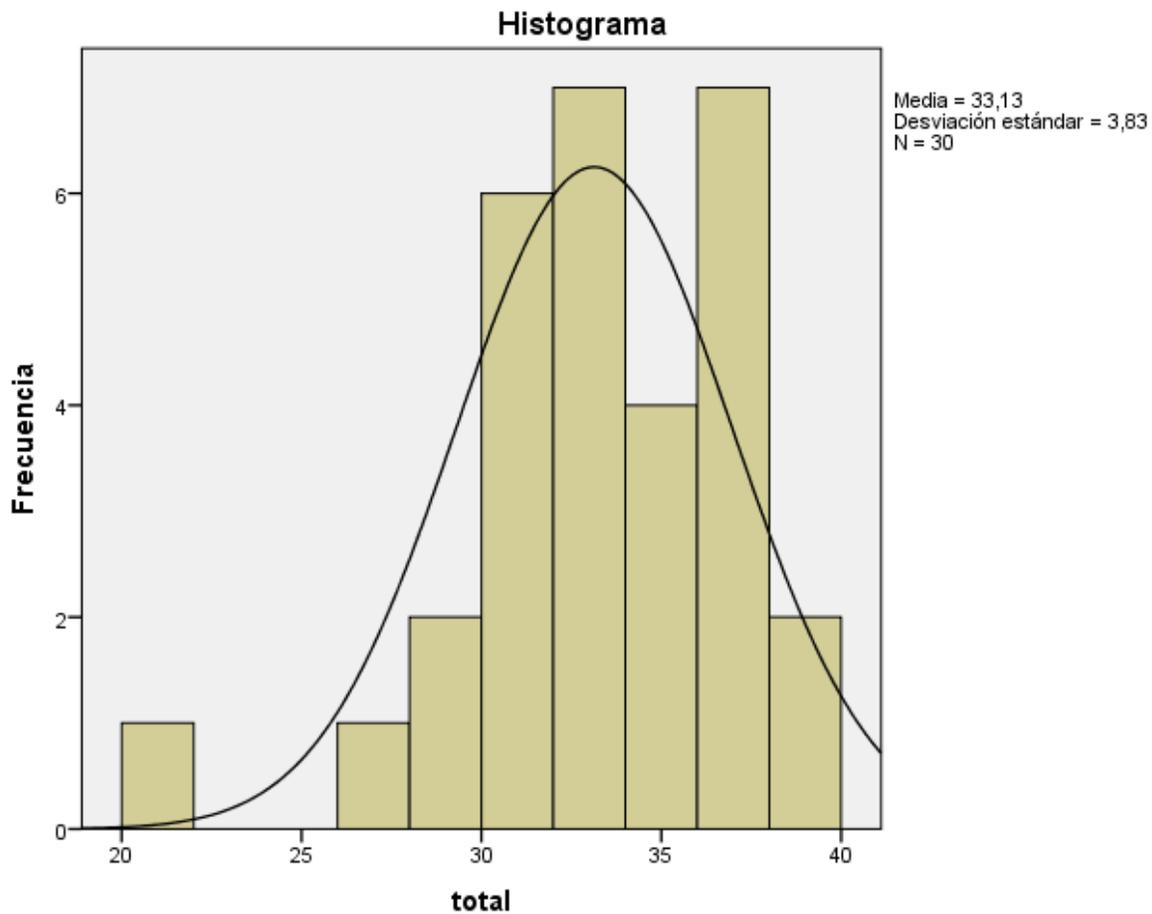


Figura 3. Gráfica de distribución de frecuencia

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

La población tiende a seguir los parámetros de una distribución normal, sin embargo hay algunos datos que indican un bienestar psicológico muy bajo y tienden a sesgar un poco la muestra, lo que permite visualizar una pequeña asimetría negativa.

Tabla 4. Baremos de la escala

Puntaje Directo	Percentil
28	5
33 (33.13)	25
35	50
37	75
39	95

Fuente: Elaboración propia

6.3. Análisis por dimensiones

En el análisis descriptivo que se realizó por dimensiones los puntajes en general son altos, por encima de 2,5, por ejemplo, en la *dimensión proyectos* se obtuvo una ($M=2,69$), lo que indica que los estudiantes se proponen metas y proyectos para alcanzar y lograr en la vida, lo que a su vez le otorga sentido a esta.

Tabla 5. Dimensión proyectos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
1. Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida	30	1	3	2,47	,681
3. Me importa pensar que haré en el futuro	30	2	3	2,93	,254
6. Siento que podré lograr las metas que me proponga	30	1	3	2,60	,621
10. Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida	30	2	3	2,77	,430
N válido (por lista)	30				
TOTAL=				2,69	

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

En la *dimensión aceptación/control* se obtuvo una (M=2,54), lo que sugiere que los estudiantes les presentan habilidad para crear y modificar contextos, para adecuarlos a sus necesidades e intereses, de la misma manera que se caracterizan por aceptar los distintos aspectos de sí mismo, lo que de alguna manera permite aceptar los aspectos de su pasado.

Tabla 6. Dimensión aceptación/control

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
2. Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo	30	1	3	2,57	,568
11. Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar	30	2	3	2,67	,479
13. Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias	30	1	3	2,40	,621
N válido (por lista)	30				

TOTAL= 2,54

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Así mismo, en la dimensión vínculos psicosociales se obtuvo una (M= 2,62), lo que muestra una alta tendencia por parte de los estudiantes a confiar en los demás, a establecer vínculos y a ser empáticos y afectivos.

Tabla 7. Dimensión vínculos psicosociales

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
5. Generalmente le caigo bien a la gente	30	1	3	2,50	,630
7. Cuento con personas que me ayudan si lo necesito	30	1	3	2,63	,556
8. Creo que en general me llevo bien con la gente	30	1	3	2,73	,521
N válido (por lista)	30				
TOTAL=				2,62	

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Igualmente, en la dimensión de autonomía se puede evidenciar una puntuación más baja que las demás con una ($M= 2,28$), lo que sugiere que con respecto a las demás dimensiones los estudiantes obtuvieron puntajes más bajos; esta dimensión indica que los estudiantes pueden tender a ser emocionalmente inestables y pueden depender de los demás para tomar decisiones, además pueden ser poco asertivos y dudar mucho para tomar decisiones.

Tabla 8. Dimensión autonomía

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
4. Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas	30	1	3	2,30	,750
9. En general hago lo que quiero, soy poco influenciable	30	1	3	2,43	,679
12. Puedo tomar decisiones sin dudar mucho	30	1	3	2,13	,629
N válido (por lista)	30				
TOTAL= 2,28					

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Por otro lado, en el análisis realizado por ítems se encontró que aquellos con menor puntuación de respuesta fueron el número 4 que indica textualmente “Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas” con una puntuación media= 2,30 y el ítem 12 que afirma “Puedo tomar decisiones sin dudar mucho” con una puntuación media= 2,13. Esto particularmente tiene que ver con el tema de la asertividad en la comunicación y la toma de decisiones que a su vez corresponden a la dimensión de autonomía.

Otros análisis.**Tabla 9.** Grado de escolaridad y bienestar psicológico

	Grado de escolaridad				
		Ninguno	Profesional	Técnico	Tecnólogo
	Media	Media	Media	Media	Media
Total	27	33	35	31	34

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Los estudiantes que alcanzan el nivel técnico presentan menor puntuación respecto al bienestar psicológico de los que alcanzan un nivel tecnólogo o profesional.

Tabla 10. Ocupación y bienestar psicológico

	Total
	Media
Ocupación	32
Administradora	37
Ama de casa	39
Asesora comercial	36
Desempleado	37
Estudiando y trabajando	37
estudiante	32
Estudiante	32
Formuladora de Proyectos	35
Ganadero	35
Independiente	36
ninguna	30
Ninguna	31
Trabajador	33
Trabajador Independiente	32

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Esta tabla muestra que el menor bienestar psicológico se presenta en las personas que no tienen ninguna ocupación o que son solo estudiantes.

Tabla 11. Análisis por edad

N	Válido	30
	Perdidos	1
Media		21,30
Moda		18
Desviación estándar		5,497
Mínimo		17
Máximo		43

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

La media de edad de la población desertora es de $M=21,30$ años, el estudiante de menor edad tiene 17 años y el de mayor edad tiene 43, el dato o la edad que más se repita es de 18 años

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	17	4	12,9	13,3	13,3
	18	8	25,8	26,7	40,0
	19	3	9,7	10,0	50,0
	20	3	9,7	10,0	60,0
	21	2	6,5	6,7	66,7
	22	1	3,2	3,3	70,0
	23	4	12,9	13,3	83,3
	24	1	3,2	3,3	86,7
	26	1	3,2	3,3	90,0
	28	1	3,2	3,3	93,3
	33	1	3,2	3,3	96,7
	43	1	3,2	3,3	100,0
	Total	30	96,8	100,0	
Perdidos	Sistema	1	3,2		
Total		31	100,0		

Fuente: (IBM SPSS STATISTICS)

Esta tabla muestra que los estudiantes entre 17 y 20 años son el 60% de la población total, el otro 40% de la población está distribuido entre los 20 y los 43 años.

7. Discusión y conclusiones

El análisis de los datos de la población desertora para el semestre 2017-1 de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente indica que los estudiantes que tomaron la decisión de desertar durante este período se encuentran entre el percentil 25-50 respecto al constructo de bienestar psicológico. Esto permite pensar que los estudiantes, en este periodo específico, presentan niveles de bienestar psicológico medio-bajo; que indica a su vez que estos estudiantes pueden sentirse satisfechos con algunos aspectos de su vida y con otros no. El bienestar psicológico es una variable que no se puede controlar pero que aun así, fortaleciendo las distintas dimensiones que abarca, se pueden conseguir mayores niveles del mismo y por lo tanto mayor desenvolvimiento en los distintos aspectos de la vida cotidiana.

El bienestar psicológico es un asunto integrador de las variables psicológicas que más tienen que ver con la deserción académica según la literatura, y hacen parte de ese bloque de factores individuales que son determinantes en el abandono como por ejemplo: (rasgos de personalidad, creencias, actitudes, habilidades, motivación al logro, tolerancia a la frustración, entre otros) y podría estar relacionado con la deserción académica.

Según los resultados de la evaluación global de la escala, hay una relación entre el bienestar psicológico y la deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros semestres de la Universidad de Antioquia Seccional Oriente en quienes se encuentra una

puntuación baja en dicha variable.

Así mismo, en la evaluación que se realizó por dimensiones se evidencia que las dimensiones de: *proyectos, aceptación/control y vínculos-psicosociales* en general están bien, con una puntuación media por encima de 2,5 entre un rango de 1 a 3. En este sentido, los estudiantes se proponen metas y proyectos para alcanzar y lograr en la vida, lo que a su vez le otorga sentido a esta, también, presentan habilidad para crear y modificar contextos, para adecuarlos a sus necesidades e intereses, de la misma manera que se caracterizan por aceptar los distintos aspectos de sí mismo, lo que de alguna manera permite aceptar los aspectos de su pasado, además, hay una alta tendencia por parte de los estudiantes a confiar en los demás, a establecer vínculos y a ser empáticos y afectivos, la dimensión de *autonomía* fue la que puntuó más bajo entre las cuatro con una puntuación media de 2,28; hay que recordar que esta dimensión indica que los estudiantes pueden tender a ser emocionalmente inestables y pueden depender de los demás para tomar decisiones, además pueden ser poco asertivos y dudar mucho para tomar decisiones.

Este resultado en el análisis por dimensiones es coherente con los resultados de distintos estudios realizados en el contexto local y latinoamericano en los cuales se aplicó la escala (bieps-a) a estudiantes universitarios y se arrojó que la dimensión de *autonomía* siempre resulta ser la que puntúa más baja de todas en esta población específica. Por lo tanto, los resultados son coherentes respecto a esta dimensión en la población universitaria e invita a direccionar estrategias enfocadas a fortalecer esta dimensión específica.

En el análisis que se realizó de la variable sexo no se encontró ninguna diferencia significativa respecto al bienestar psicológico; tanto los hombres como las mujeres desertoras tienden a presentar niveles de bienestar psicológico parecido, tampoco proporcionalmente respecto a la cantidad de estudiantes activos por sexo que habían para el período 2017-1.

Así mismo, la deserción para este periodo se comportó de manera muy homogénea para todas las carreras, aunque se destacan las licenciaturas y las tecnologías con un mayor índice de deserción por encima de las ingenierías y las ciencias duras que generalmente son las carreras donde se presenta mayor abandono en la educación superior. Esto se puede interpretar en que en este contexto del Oriente Antioqueño las dinámicas de oferta y demanda en los programas académicos suelen ser distintas.

Por otro lado se verificó la relación existente entre el grado profesional que poseen los estudiantes desertores y la puntuación total respecto al bienestar psicológico y se obtuvo que a mayor nivel profesional, mayores niveles de bienestar psicológico, de la misma manera, se presenta mayores niveles de bienestar psicológico en estudiantes que tienen algún otro tipo de ocupación, esto permite pensar que las estrategias de intervención direccionadas desde la Universidad de Antioquia Seccional Oriente deberían estar orientadas principalmente a la población más joven, entre un rango de (17 a 21 años), que no posean ningún otro tipo de grado profesional u ocupación.

Específicamente en el análisis que se realizó ítem a ítem se encontró que el ítem número 12 relacionado con la toma de decisiones “Puedo tomar decisiones sin dudar mucho”, que a su

vez hace parte de la dimensión de autonomía, fue el que tuvo el menor índice de respuesta con una puntuación promedio de 2,13, por lo tanto, se considera importante fortalecer este aspecto en los estudiantes, trabajando en este sentido la optimización en toma de decisiones y la reducción del sesgo.

De la misma manera se recomienda trabajar la dimensión de *autonomía* en esta población específica ya que fue la que puntuó más bajo de todas a través del fortalecimiento de distintos tipos de habilidades como la toma de decisiones, el manejo de emociones, relaciones interpersonales y la asertividad. Este se puede hacer de manera colectiva a través de talleres y charlas con cada eje temático específico y de manera individual a través de psico-orientación.

Dentro del manejo de emociones el que los estudiantes fortalezcan estrategias de afrontamiento por ejemplo para el estrés, ayudaría a aumentar los niveles de bienestar psicológico, según un estudio realizado por García (2015) al interior de la seccional, lo que se traduce a su vez en decisiones más acertadas.

Este estudio permite concluir que la variable bienestar psicológico puede ser un asunto importante que está implicado en la decisión de desertar por parte de un estudiante, por lo tanto, es importante continuar con este tipo de investigaciones al interior de la seccional para obtener así una mayor comprensión del fenómeno de la deserción, y de esta manera poder establecer estrategias de intervención adecuadas y que se mantengan en el tiempo. Es importante continuar estudiando las variables psicológicas asociadas a la deserción en este contexto con diseños de investigación que permitan alcanzar mayores niveles de explicación.

Para finalizar, los estudios sobre permanencia y deserción en la actualidad son de gran importancia para cualquier sistema de educación superior, en el sentido de que son la base de intervenciones eficaces dirigidas a disminuir el fenómeno y así poder aumentar los índices de calidad y cobertura educativa en todos los niveles, lo que se traduce a la larga en mayores niveles de desarrollo de un país o región, por lo tanto, es que se reitera la importancia de hacer una caracterización de los estudiantes en cada contexto específico, sin olvidarnos de las variables cualitativas y psicosociales asociadas que nos permiten tener una comprensión más integral del fenómeno de abandono de la educación superior.

Recomendaciones y limitaciones

Se recomienda establecer estrategias de intervención direccionadas a fortalecer la dimensión de autonomía desde este constructo, trabajando las distintas variables que la conforman; toma de decisiones, manejo de emociones y asertividad, esto se puede realizar a través de talleres y charlas de manera colectiva y a través de psico-orientación de manera individual.

Además, se recomienda enfocar las estrategias de intervención principalmente sobre la población más joven, dentro de un rango de edad de (17-21 años) que no tengan ningún otro tipo de ocupación ni grado profesional.

El acceso a la población desertora fue la principal limitación que se obtuvo en este estudio ya que al principio se consideró que fuera un estudio de tipo censal, pero en vista de que los desertores se encontraban por fuera de la universidad fue algo complicado localizarlos para que contestaran la escala y de la misma manera el hecho de que se contestara de manera virtual no permitía un mayor control en la aplicación, por lo tanto, se pudo haber incrementado el sesgo en el diligenciamiento de la misma.

El criterio de temporalidad que solo fue de seis meses hace que sea muy limitado el tema del muestreo, por lo tanto el tiempo se convierte en una limitación importante en este tipo de estudios. Así pues, que tener un criterio de temporalidad más amplio para el tema del muestreo,

es decir que no se haga en un periodo de seis meses, sino de un año por ejemplo ayudaría a aumentar la muestra en términos de cantidad.

Para finalizar, otra limitación importante fue la falta de estudios relacionados con el tema en este contexto, lo que dificultó ampliar la recolección de antecedentes que permitiera tener un punto de partida más claro respecto al fenómeno y la variable psicológica con la que se pretendía relacionar.

Referencias

- Aparicio, M. T. (2012). La deserción universitaria como parámetro de calidad y su relación con factores psicosociales. *Diálogo*, 0(20), 145–166. <http://doi.org/10.18316/284>
- Apaza, E., & Huamán, F. (2012). Factores determinantes que inciden en la deserción de los estudiantes universitarios. *Apuntes Universitarios*, Vol. 2, No. 1, 2012, Págs. 77-86, 2(1), 77–86. <http://doi.org/ISSN: 2225-7136>
- Blanco et al. (2010). Vitalidad y recursos internos como componentes del constructo de bienestar psicológico. *Psicothema*, 22(1).
- Bryant, F. B., & Veroff, J. (1984). Dimensions of subjective mental health in American men and women. *Journal of Health and Social Behavior*, 116-135.
- Cassaretto, M. & Martínez, P. (2009, noviembre 26). Validación de la escala del sentido del humor en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 27, 24. 2016, diciembre 01.
- Castaño, E., Gallón, S., Gómez Johanna Vásquez, K., Vásquez, K., & Análisis, J. De (2008). Análisis de los factores asociados a la deserción estudiantil en la Educación Superior: un estudio de caso. *Revista de Educación*, 345(345), 255–280.
- Casullo, M. M., & Castro-Solano, A. (2000). Adaptación del MIPS en Argentina. *MP Sánchez-López y MM Casullo. Estilos de Personalidad: Una perspectiva Iberoamericana. Madrid: Miño y Dávila.*
- Casullo, M. M., & Brenlla, M. E. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica* (Vol. 5). España : Paidós.
- Díaz Peralta, C. (2008). Modelo Conceptual Para La Deserción Estudiantil Universitaria Chilena. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 34(2), 65–86.

Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological bulletin*, 125(2), 276.

Domínguez, S. (2014). Análisis psicométrico de la escala de bienestar psicológico para adultos en estudiantes universitarios de Lima: un enfoque de ecuaciones estructurales.

Psychologia: avances de la disciplina, 8(1), 23-31

Fernández-Abascal, E. G. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. *Cuaderno de prácticas de motivación y emoción. Madrid: Pirámide*, 189-206.

García Moreno, J. D. (2015). *Estrategias de afrontamiento y bienestar psicológico en estudiantes universitarios de primer y segundo semestre académico* (Doctoral dissertation, Psicología).

González, L. (2000). Repitencia y deserción universitaria en América Latina. *Versión electrónica*, en *Informe sobre la Educación superior en América Latina y el Caribe, 2005*.

Guzmán Ruiz, C., Muriel Durán, D., & Franco Gallego, J. (2009). *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para suprevención* Recuperado de:

http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_libro_desercion.pdf

Himmel K., E. (2002). Modelos de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior - Retención y movilidad estudiantil. *Revista Calidad En La Educación*, 91–108.

Retrieved from [http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318955602Modelo de análisis de la deserción estudiantil en la educación superior.pdf](http://www.alfaguia.org/alfaguia/files/1318955602Modelo%20de%20análisis%20de%20la%20deserción%20estudiantil%20en%20la%20educación%20superior.pdf)

Horley, J., & Little, B. R. (1985). Affective and cognitive components of global subjective well-being measures. *Social Indicators Research*, 17(2), 189-197.

Marsollier, R., & Aparicio, M.. (2011). *El bienestar psicológico y su vinculación con el afrontamiento en situaciones conflictivas*. diciembre 05, 2016, de Psicoperspectivas, individuo y sociedad Recuperado de:

<http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/125/171>

Ministerio de Educación Nacional Colombiano. (2014). Acuerdo nacional para disminuir la deserción en educación superior política y estrategias para incentivar la permanencia y graduación en educación superior 2013-2014. Recuperado de:

http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articles-254702_archivo_pdf_politicas_estadisticas.pdf

Ministerio de Educación Nacional Colombiano. (2015). Guía para la implementación del modelo de gestión de permanencia y graduación estudiantil en instituciones de educación superior. Bogotá : *Imprenta Nacional de Colombia*.

Muñoz, Santiago. (2012). *Interacción entre culturas locales y culturas académicas, una lectura sobre el abandono estudiantil universitario en la seccional Oriente de la Universidad de Antioquia*. Recuperado de: http://www.alfaguia.org/www-alfa/images/PonenciasClabes/1/ponencia_151.pdf

Núñez, M., Henao, A., & Fajardo, E. (2012). "La deserción: un fenómeno social". Vivencias de los estudiantes del programa de enfermería de la universidad del Tolima. *Revista Praxis*, 1657(8), 7 – 16.

Páramo, M. D. L. Á., Straniero, C. M., García, C. S., Torrecilla, N. M., Gómez, E. E., & Aconcagua, U. (2012). Bienestar psicológico, estilos de personalidad y objetivos de vida en estudiantes universitarios. *Pensamiento ...*, 10(1), 7–21. Recuperado de <http://revistas.javerianacali.edu.co/javevirtualoj/index.php/pensamientopsicologico/article/view/1>

75

Paramo, G. J., & Maya, C. A. C. (2012). Deserción estudiantil universitaria.

Conceptualización. *Revista Universidad EAFIT*. Retrieved from

<http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/1075>

Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of personality and social psychology*, 57(6), 1069.

Ryff, C. D. (2013). *Psychological well-being revisited: Advances in the science and practice of eudaimonia. Psychotherapy and Psychosomatics*. Recuperado de <http://www.karger.com/Article/FullText/353263>

Ryff, C. D., & Singer, B. H. (2006). Best news yet on the six-factor model of well-being. *Social Science Research*, 35(4), 1103-1119.

Sanchez, F., & Marquez, J. (2012). La Deserción en la Educación Superior en Colombia durante la Primera Década del Siglo XXI : ¿Por qué ha aumentado tanto ?, 34. Retrieved from <http://2013.economicsofeducation.com/user/pdfsesiones/162.pdf>

Seligman, M. & Csikszentmihalyi, M. (2000). *Positive Psychology: An introduction. American Psychologist*, 55 (1), 5-14

Seligman, M.E.P. (2005). *La auténtica felicidad (M. Diago & A. Debrito, Trads.)*. Colombia: Imprelibros, S.A.

Seligman, Martin (2005). “*La auténtica felicidad*”. Barcelona, España: Byblos Superior, C., Nacional, E., & Educativo, S. (2006). UNIVERSITARIA Introducción, 173–201.

Sheldon, K. M., & King, L. (2001). Why positive psychology is necessary. *American psychologist*, 56(3), 216.

Tinto, V. (1982). Limits of theory and practice of student attrition. *Journal of Higher*

Education. Vol. 3, N° 6: 687-700

Tinto, V. (1989). Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva. *Revista de Educación Superior*, 18(71), 160.

Uñate, E., y Zuluaga, M., (2014). Estrategias implementadas para la permanencia de los estudiantes de pregrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia durante el período 2010-2013. [CD-ROM]. Tesis Digitales. Sistema de Bibliotecas: Universidad de Antioquia

Vásquez, J., Castaño, E., Gallón, S., & Gómez, K. (2003). Determinantes de la deserción estudiantil en la Universidad de Antioquía. *Centro de Investigaciones Económicas*, 4(1), 1–40.

Victoria García-Viniegras, C. R., & González Benítez, I. (2000). La categoría bienestar psicológico: Su relación con otras categorías sociales. *Revista cubana de medicina general integral*, 16(6), 586-592.

Villegas Villegas, L. (2015). *Propuesta Programa Región - Regionalización en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas*. Medellín : Universidad de Antioquia

Anexos

Anexo 1. Instrumento

CUESTIONARIO DE BIEPS-A.

A continuación encontrará una serie de afirmaciones. Indique el grado en el que usted se encuentra de acuerdo con ellas marcando con una X en la casilla correspondiente sabiendo que:

En desacuerdo	Neutro	De acuerdo
1	2	3

		1	2	3
1	Creo que sé lo que quiero hacer con mi vida.			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
3	Me importa pensar que haré en el futuro.			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.			
5	Generalmente le caigo bien a la gente.			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga.			
7	Cuento con personas que me ayudan si lo necesito.			
8	Creo en general me llevo bien con la gente.			

9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable.			
10	Soy una persona capaz de pensar un proyecto para mi vida.			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.			
13	Encaro sin mayores problemas mis obligaciones diarias.			

Observaciones:

VALORACIÓN DE LAS RESPUESTAS BIEPS-A.

En desacuerdo	1 punto
Neutro	2 puntos
De acuerdo	3 puntos

DIMENSIONES

Dimensiones BIEPS	Items
Aceptación/Control	2, 11 y 13
Autonomía	4, 9 y 12
Vínculos	5, 7 y 8
Proyectos	1,3, 6 y 10

Subescalas	Puntuaciones altas	Puntuaciones bajas
Control de Situaciones	Tiene una sensación de control y de autocompetencia. Puede crear o manipular contextos para adecuarlo a sus propias necesidades e intereses.	Tiene dificultades en manejar los asuntos de la vida diaria. No se da cuenta de las oportunidades. Cree que es incapaz de modificar el ambiente
Aceptación de Si.	Puede aceptar los múltiples aspectos de si mismo incluyendo los buenos y los malos. Se siente bien acerca del pasado.	Esta desilusionado respecto de su vida pasada. Le gustaría ser diferente de cómo es. Se siente insatisfecho consigo mismo.
Vínculos psicosociales	Es cálido. Confía en los demás. Puede establecer buenos vínculos. Tiene	Tiene pocas relaciones con los demás. Es aislado. Se siente frustrado en los

Subescalas	Puntuaciones altas	Puntuaciones bajas
	capacidad empática y afectiva.	vínculos que establece con los demás. No puede hacer compromisos con los demás.
Autonomía	Puede tomar decisiones de modo independiente. Es asertivo. Confía en su propio juicio	Es emocionalmente inestable. Depende de los demás para tomar decisiones. Le preocupa lo que piensan los otros.
Proyectos	Tiene metas y proyectos en la vida. Considera que la vida tiene significado. Tiene valores que hacen que la vida tenga sentido.	La vida carece de sentido y de significado. Tiene pocas metas y proyectos. No puede establecer que la vida tenga algún propósito.

**PUNTAJES DIRECTOS Y PERCENTILES CORRESPONDIENTES A LA ESCALA
BIEPS PARA LA MUESTRA TOTAL DE ADULTOS.**

Puntaje directo	Percentil
28	5
33	25

35	50
37	75
39	95

Anexo 2. Consentimiento Informado

Te he invitado a que rellenes un formulario: LOS QUE YA LA HICIERON PUEDEN HACER CASO OMISO DE ESTE E-MAIL

Bienestar psicológico y deserción académica de los estudiantes de los cuatro primeros semestres de la Universidad de Antioquia seccional oriente semestre 1-2017

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA

SECCIONAL ORIENTE

Consentimiento informado:

Con este estudio el estudiante de pregrado en psicología pretende describir la relación que existe entre la deserción y el bienestar psicológico de los estudiantes. Se espera generar a partir de la investigación, una perspectiva más clara acerca de esta, con el objetivo de brindar posteriormente estrategias en intervención.

Se contactará a los estudiantes vía email para solicitar su participación en el estudio y si es pertinente de manera personal.

La información recolectada de los diferentes informantes será confidencial, sólo será presentada en eventos y publicaciones científicas sin mencionar los nombres de los participantes. El uso de los formatos donde se consignen los datos personales estará restringido únicamente al estudiante de pregrado que realiza la investigación y a su asesora académica y serán destruidos una vez se concluya la

investigación. Los informantes conocerán con anterioridad los segmentos de los testimonios que se pretendan citar y autorizarán el uso de estos en el informe final, el cual, al finalizar el estudio, se dará a conocer a cada participante.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. El informante puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su intervención en él.

Investigador Principal: Simón Andrés Vargas Salazar – Estudiante pregrado en psicología.

Docente Luz Dary Ríos - Asesora

RELLENAR FORMULARIO